



“Lo siguiente es un escrito directo de una enseñanza que tiene el propósito de ser presentado a través de video, incorporando un texto relevante, multimedia, fotos, y gráficos para asistir en la ilustración; nuestra meta es que este material facilite la presentación. En algunas partes, puede ser que el material por escrito suene raro en algunas partes. Además, puede haber error gramáticos que a menudo no son aceptables en el trabajo escrito. Le exhortamos a que acompañe esta enseñanza por escrito con el video.”

Fe y Salvación

En el estudio de la Porción de la Torah llamada Lech Lecha, como se encuentra en nuestra página, hay una larga conversación relacionada al proceso de fe y salvación en la porción del Nuevo Testamento. Una muestra de cómo todo trabaja fue dada a nosotros si solo nos detenemos y tomamos tiempo para hacerlo.

Hoy nos vamos a enfocar primero en lo que es la fe, de acuerdo a las Escrituras y luego miraremos al proceso de salvación para que podamos ver cómo somos salvos a través de la fe.

Se hace referencia a menudo a Hebreos 11 como el “Capítulo de la fe” de la Escritura, porque incluye varios ejemplos grandes de personas de Elohim viviendo su fe. Así que, naturalmente, nosotros también comenzaremos esta travesía con Hebreos 11:1. Aunque este verso no está en la porción de la Torah mencionada anteriormente, parte del capítulo 11 fue incluido y el verso 1 es parte del contexto de esa sección.

Hebreos 11:1

Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve.

Muchos están familiarizados con este verso que es una definición de fe, pero a menudo solo se enseña como un pensamiento abstracto es hecho algo de creer simplemente. Tener la certeza de las cosas esperadas no significa simplemente esperanza para una cosa, como un niño deseando un conejito de mascota o el juguete más nuevo en el mercado.

Esto no está refiriéndose simplemente a algo que queremos o deseamos. Si miramos contextualmente a través de este capítulo, las cosas que los hombres grandes de la fe “esperaron” fueron que cosas prometidas por el Creador pasaran. Sí, los individuos quizás tuvieron esperanza de estas en el futuro, pero esto no requiere fe.

La fe se ata las promesas que tales cosas pasarán.

Sabemos que Abram tuvo esperanza de tener un heredero que fuera naturalmente nacido, su heredero físico en vez de un familiar. No vemos que Abram creyó a Yahweh sobre su heredero antes que la promesa fuera hecha; lo vemos pidiendo esta. No fue hasta que Yahweh le prometió su heredero que su fe fue requerida.

Génesis 15:1-3

Después de estas cosas vino la palabra de Yahweh a Abram en visión, diciendo: No temas, Abram; yo soy tu escudo, y tu galardón será sobremanera grande. Y respondió Abram: Señor Yahweh, ¿qué me darás, siendo así que ando sin hijo, y el mayordomo de mi casa es ese damasceno Eliezer? Dijo también Abram: Mira que no me has dado prole, y he aquí que será mi heredero un esclavo nacido en mi casa.

¿Ve como esto trabaja?

Abram fue prometido una recompensa basada en Génesis 14; él le preguntó a Yahweh cual era y luego dijo su deseo.

No está siendo mostrada o ejecutada la fe aquí. Él simplemente estaba relatando a Yahweh su deseo de tener un heredero de su propia casa. No hay seguridad en Abram de su “esperanza” de tener un heredero en ese punto.

Esto viene luego de la promesa dada por el Creador.

Génesis 15:4, 6

Luego vino a él palabra de Yahweh, diciendo: No te heredaré éste, sino un hijo tuyo será el que te heredaré. Y creyó a Yahweh, y le fue contado por justicia.

Vemos con el verso 4 donde Abram recibe la promesa y luego en el verso 6 Abram cree esa promesa; ahora él tiene seguridad de que su esperanza será realizada algún día. Él no tenía fe de un heredero antes de que Yahweh se lo prometiera a él.

Lo que esto nos muestra es que la definición en Hebreos 11:1 está realmente enseñándonos a tener fe en la Palabra de Elohim; creer en ella porque es verdad.

Es en la Palabra en que tenemos que colocar nuestra esperanza. Esto hace eco repetidamente a través de los Salmos.

Salmos 62:5

Alma mía, en Elohim solamente reposa, Porque **de Él es mi esperanza.**

Salmos 130:5

Esperé yo a Yahweh, esperó mi alma; En **Su Palabra** he esperado.

Salmos 119:81

Desfallece mi alma por tu salvación, Mas **espero en Tu Palabra.**

Salmos 119:74

Los que te temen me verán, y se alegrarán, Porque **en Tu Palabra he esperado.**

Salmos 39:7

Y ahora, Señor, ¿qué esperaré? Mi **esperanza está en Ti.**

El Creador nos dice que lo que Él nos dice pasará, lo que Él dice es verdad.

Isaías 55:11

así será mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envié.

Jeremías 1:12

Y me dijo Yahweh: Bien has visto; porque yo apresuro Mi Palabra para ponerla por obra.

¿Entonces que es la fe de acuerdo con Hebreos 11?

La Fe es: el conocimiento de que lo que fue dicho/hablado/prometido pasará, es la fuerte creencia (una convicción firme) de las cosas no realizadas aun (pasarán) en nuestras vidas.

Creemos que la fe verdadera es un poco más de su completa definición basada en Hebreos 11:1, 11:6, y Santiago 2:18.

Fe es: creer que todo lo que Elohim dijo es verdad, comprometerse a seguir lo que dice, y luego hacer lo que la Palabra dice.

En otras palabras, creer/confiar, comprometerse a obedecer o hacerla, y entonces la acción de obedecer/ponerla por obra.

Otra manera que lo decimos es: **La Fe es el creer, comprometerse y confiar en Elohim y Su Palabra.**

Ahora que podemos sostenernos firmemente de lo que es la fe Escrituralmente, nos moveremos a como la porción de la Torah Lech Lecha (con las lecturas del Nuevo Testamento) nos pinta una hermosa pintura del proceso de salvación a través de la fe.

EL FUNCIONAMIENTO INTERNO DE LA SALVACIÓN

Quizás conozca, de acuerdo a la Torah, que necesitamos 2 o 3 testigos para establecer un asunto o juicio de muerte. ¿Pero usted ha realizado que esto incluye nuestra propia culpa frente al Padre?

Deuteronomio 19:15

No se tomará en cuenta a un solo testigo contra ninguno en cualquier delito ni en cualquier pecado, en relación con cualquiera ofensa cometida. Sólo por el testimonio de dos o tres testigos se mantendrá la acusación.

Vemos este patrón repetirse en múltiples ocasiones en la Escritura como cuando Moisés llamó a los cielos y la tierra como testigos de la Torah (Deuteronomio 30:19) o Yeshua diciendo que el Padre

es un testigo para Él y Él mismo es un segundo (Juan 8:12-19). Entonces, así que como en la tierra hay 2-3 testigos requeridos, lo mismo es verdad para que seamos culpables ante el Padre.

Ok, entonces sabemos lo que es la fe y sabemos que son necesarios dos testigos para poder establecer nuestra culpa. Continuemos.

Romanos 3:19-20

Pero sabemos que todo lo que la Torah dice, lo dice a los que están bajo la Torah, para que toda boca se cierre y todo el mundo quede bajo el juicio de Elohim; ya que por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de él; porque por medio de la Torah es el conocimiento del pecado.

La pregunta que debe ser respondida primeramente es, ¿Quiénes son esos que están “bajo la ley”? Por cuestión de tiempo solo diremos que toda la humanidad está “bajo la Torah” hasta que entran en pacto con el Mesías y reciben salvación por gracia a través de la fe.

Algunos enseñaron que era solo a través de la ley que la salvación podía obtenerse. Cubrimos ese mal entendido en la serie La Paradoja Paulina en el libro de Gálatas.

Estar “bajo la ley” significa bajo la pena de la ley, lo que es muerte. Esto es también llamado la Ley de Pecado y Muerte (Romanos 8:2). Pablo dice un poco antes en Romanos que la paga del pecado es muerte (Romanos 6:23).

Cubrimos estos tópicos en otras enseñanzas. (Vea [Crees en la Palabra](#), [Las Ovejas Perdidas](#), [No Este Bajo la Ley](#), [La Paradoja Paulina Parte 5 Romanos](#), y [La Paradoja Paulina Parte 5: Gálatas](#) entre otras). Una vez alguien viene a la fe, ellos ya no están bajo la penalidad de la Torah como indicado anteriormente en Romanos 3; o ya no está bajo la ley del pecado o la ley del pecado y muerte.

Ahora que hemos respondido a la pregunta de quién está bajo la ley, vemos en ese pasaje que toda boca será cerrada y todo el mundo será hecho responsable. ¿Cómo puede ser esto?

Bueno, recuerde, hay dos testigos para nuestras acciones cuando pecamos. Tenemos la Torah la cual define el pecado (Romanos 7:7 y 1 Juan 3:4) y luego cada acción es registrada en un libro de acuerdo a Apocalipsis 20:12.

Estos testigos son por qué toda boca será cerrada, o detenida, ante nuestro Creador; nuestro pecado establecido. Algunos quieren discutir que hemos sido perdonados y lo somos, pero por favor aguanten un poco más y llegaremos a eso.

Veamos a otra Escritura en Gálatas 3; muchos quizás estén familiarizados con el concepto del tutor, ayo, o maestro dependiendo de la traducción utilizada.

Gálatas 3:24-26

De manera que la ley ha sido nuestro ayo, para llevarnos a Mesías, a fin de que fuésemos justificados por la fe. Pero venida la fe, ya no estamos bajo ayo, pues todos sois hijos de Elohim por la fe en Mesías Yeshua;

La “ley del pecado y muerte” nos escolta, o trae, a Mesías señalando a que estamos en esclavitud/bajo maldición. No es hasta que la “ley de pecado y muerte” nos enseña que estamos malditos y en esclavitud que podemos venir al Mesías en fe como nuestro Salvador. Sin este conocimiento no tendríamos una razón para venir a Él. Para más sobre el tutor o maestro, por favor vea nuestras enseñanzas “El Tutor” o “[La Paradoja Paulina Parte 5: Gálatas](#)”.

Esto es Salvación 101, ¿verdad?

Así que, necesitamos la “maldición de la ley” o la “ley de pecado y muerte” para enseñarnos que estamos en esclavitud (bajo pecado – Romanos 3:20) para entonces “acompañarnos al Mesías”. Es para enseñarnos a tener fe y confianza en Su perfecta gracia como la práctica perfecta de la Palabra hecha carne quien se hizo maldita por nosotros en aquel madero.

Gálatas 3:25

. Pero venida la fe, ya no estamos bajo ayo,

Ahora es el tiempo de recordar atrás de aquella definición de fe. Parte de la fe es creer que lo que la Palabra nos dice es verdad.

La Palabra, la cual incluye la Torah o Ley de Elohim, nos muestra que merecemos la muerte porque hemos pecado y que el Padre tiene un camino para que seamos salvos de esa muerte. Ese camino es a través de la fe en Mesías, la Palabra.

En otras palabras, el camino para que seamos salvos es creer que hemos pecado y merecemos la muerte porque la Palabra lo dice. Confiamos que lo que el Padre dijo es verdad, que para ser rectos debemos seguir Su Palabra, y luego la ponemos por obra.

Esto también incluye las Escrituras donde Yahweh nos dijo que Él nos enviaría un Mesías a través del cual la salvación sería posible. Nos aferramos a esta verdad, y luego vivimos nuestras vidas como si fuera mostrando verdad, o la evidencia de lo que creemos que es la verdad.

Hacer esto es ejercitar nuestra fe en la Palabra; a través de esa fe y por la gracia de Yahweh, podemos recibir salvación.

Luego que tenemos esta fe, luego que realizamos que merecemos la muerte y la necesidad de la obra redentora del Mesías y tornamos nuestra fe en acción (nuestra obediencia), ya no estamos más en la maldición (ley del pecado y muerte).

Antes que tuviéramos fe en el Mesías, estábamos bajo la ley del pecado y muerte (la maldición), pero luego de la fe ya no estamos más bajo la ley del pecado y muerte

La ley del pecado y muerte es el tutor, el ayo. Nuevamente para una detallada discusión de este tópico, vea nuestras enseñanzas “El Tutor” o “[La Paradoja Paulina Parte 5: Gálatas](#)”.

El ayo o tutor no es necesario porque ya no estamos “bajo la ley” (de pecado y muerte). Cuando venimos a la fe tenemos el entendimiento que Mesías pagó la penalidad de la ley por nosotros.

¿Puede ver como todo esto está trabajando junto? La Torah fue dada para definirnos lo que era pecado, hay una pena por pecar la cual es muerte. Nadie puede ser puesto a muerte a menos que haya dos testigos.

Yahweh mismo es un testigo. ¿Pero quién es el segundo?

Apocalipsis 20:11-15

Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, de delante del cual huyeron la tierra y el cielo, y ningún lugar se encontró para ellos. Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Elohim; **y los libros fueron abiertos**, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; **y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros**, según sus obras. Y el mar entregó los muertos que había en él; y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos; y fueron juzgados cada uno según sus obras. Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda. Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego.

¿Vieron eso?

Todas nuestras deudas están siendo escritas en libros; esos libros son los segundos testigos.

Sin embargo, una vez que tenemos fe en Mesías, encontramos que ya no estamos bajo la penalidad de la ley porque Él pagó esa penalidad. Sin embargo, ¿cómo puede ser eso?

Todavía hay dos testigos, así que ¿no deberíamos aun merecer muerte eterna?

Encontramos la respuesta a esa pregunta cuando miramos a Colosenses 2:13-14...

Colosenses 2:13-14

Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados, **anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria**, quitándola de en medio y clavándola en la cruz,

El verso 13 confirma que estábamos muertos en nuestros pecados, pero a través de Mesías nuestros pecados son perdonados. Así que....¿Qué pasa cuando nuestros pecados son perdonados?

El “acta de los decretos que había contra nosotros” fue cancelada. Ha sido pagada por el Mesías y clavada en el madero.

¿Dónde estaban escrita esta deuda? Estaba escrita en el libro donde todas nuestras deudas fueron escritas, el segundo testigo que establece nuestra culpabilidad. Una vez esa acta de decretos es pagada, es removida de nuestra acta; y ahora estamos sin mancha.

¡Ahora solo hay un testigo! ¡No podemos ser muertos con un solo testigo!

¡Ahora tenemos vida eterna! ¡El Mesías pagó la penalidad y así destruyó la deuda de nuestras transgresiones para que ya no puedan ser tomadas en nuestra contra!

La razón por que tener fe en Mesías trabaja no es porque la Torah fue removida de nosotros como algunos creen que Colosenses 2 enseña.

La salvación trabaja dentro de los bordes y parámetros establecidos por la Torah porque el Segundo testigo necesario para condenarnos a muerte eternal ha sido removido.

Yahweh no opera fuera de Su propia Ley, si Él lo hiciera, ¿entonces cómo podemos creer que debemos o debemos o podemos ser llamados rectos?

Nuestro Creador es Asombroso, Perfecto, Justo, Recto, y Bueno. Él nos da instrucciones detallando como Él quiere que vivamos como pueblo apartado. Como un buen padre, cuando quebrantamos las reglas, hay una penalidad para esta; y es una severa. Aun así, porque Él ama a Su pueblo tanto que hasta proveyó una manera dentro de Sus propias reglas, cuando quebrantamos para que podamos ser redimidos de tal castigo.

Su Torah es ciertamente perfecta, en ella yace toda Su provisión por nosotros.

Esperamos que esta enseñanza le haya bendecido.

Recuerde, continúe examinándolo todo.

Shalom.

Para más información, por favor visítenos en ExaminaloTodo.net o TestEverything.net.

Shalom, que Yahweh te bendiga caminando en toda la Palabra.

EMAIL: SpanishTeam@119ministries.com / Info@119ministries.com

FACEBOOK: www.facebook.com/ExaminaloTodo119 / www.facebook.com/119Ministries

WEBSITE: www.ExaminaloTodo.net & www.TestEverything.net

TWITTER: www.twitter.com/ExaminaloTodo / www.twitter.com/119Ministries#